

# Mesa CAB de cultura

Región Andina

Quito, 18 y 19 de octubre de 2007



Informe  
final



Francisco Huerta Montalvo.  
**SECRETARIO EJECUTIVO DEL CAB.**

Patricio Rivas Herrera.  
**COORDINADOR DEL ÁREA DE CULTURA.**

Margarita Miró Ibars.  
**DIRECTORA EJECUTIVA, IPANC.**

#### **Organización general del evento:**

- Ángel Moreno/ SECAB.
- Patricio Sandoval Simba/IPANC.
- Eduardo Puente/ FLACSO-Sede Ecuador.
- Washington Barreno/Ministerio de Cultura de Ecuador.

#### **Coordinación académica y relatoría:**

- Eduardo Puente/FLACSO-Sede Ecuador.

#### **Promoción y difusión del evento:**

- Eugenia Ballesteros Ortiz/IPANC.

#### **Administración y apoyo logístico:**

- Efraín Andrade/IPANC.

#### **Apoyo de secretaría:**

- María Paulina Maldonado, Ximena Almeida/IPANC.

#### **Registro y procesamiento de información:**

- Patricio Pozo y Manuel Chávez/IPANC, Martha Ramírez.

#### **Diseño editorial:**

- Yolanda Landívar
- 

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

### Presentación.

### Memoria general del evento.

### Relatoría general, conclusiones y recomendaciones de mesas de trabajo:

- Políticas culturales, Estado y Ciudadanía.
- Políticas de la memoria, patrimonio y archivos.
- Migraciones y culturas transnacionales.
- Arte, cultura y formación académica.
- Cultura y procesos de desarrollo local.

### Documentos de apoyo y ponencias:

- [Criterios sobre la institucionalidad y coyuntura cultural del Ecuador]. *Adrián de la Torre.*
- El patrimonio de la memoria en la diversidad, la identidad y los derechos ciudadanos. *Juan Mullo Sandoval.*
- Género, desplazamiento forzado y migración. Un ejercicio comparativo en movilidad y proyectos de vida. *Donny Meertens.*
- La transnacionalización de las migraciones en Bolivia. *Alfonso R. Hinojosa Gordonova.*
- Túcume una experiencia de apropiación social del patrimonio cultural en el Valle de las Pirámides de Túcume, Lambayeque, Perú. *Bernarda Delgado Elías/Alfredo Narváez Vargas.*
- La sociedad como generadora de políticas culturales: una nueva mirada. *Eduardo Puente Hernández.*
- El Canto General, desde las alturas Andinas. Cultura y desarrollo ¿para qué y para quiénes? *Patricio Rivas.*

### Imágenes del encuentro.

### Registro de participantes.



### Hinojosa Gordonava, Alfonso R. La transnacionalización de las migraciones en Bolivia.<sup>27</sup>

En el último cuarto del siglo pasado los procesos migratorios internacionales de bolivianos adquirieron mayor intensidad y focalizaron como lugares de destino masivo básicamente a tres países: Argentina, Estados Unidos y Brasil. En lo que va de este siglo, se han experimentado transformaciones significativas en los patrones migratorios internacionales que hacen a ese *habitus* de movilidad espacial en Bolivia. La magnitud de los flujos nos lleva a estimar que estamos en un periodo de fuerte éxodo,

---


27 Sociólogo, docente e investigador de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, Tarija, Bolivia.



donde los nuevos destinos focalizados básicamente en España emergen como el gran mercado laboral en el mediano y largo plazo con tendencia a expandirse a otros países europeos (Italia, Inglaterra). Los novedosos perfiles que emergen de estas dinámicas y que tienen que ver con la feminización del proceso, población con niveles elevados de estudio, mayor frecuencia de circulación espacial que van aparejados con aspectos característicos de la globalización tales como el acceso a información, mayores posibilidades de desplazamientos largos, sistema de comunicaciones, etc., hacen presumir una nueva faceta de la movilidad poblacional en estas latitudes. En este sentido, es lógico asumir que esta nueva fisonomía de las migraciones transnacionales empieza a adquirir nuevos matices en la esfera de la familia, la cual ha variado con respecto a su forma más tradicional en cuanto a sus funciones, composición, roles y en su ciclo de vida.

Datos actuales del Capítulo Boliviano de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo en su Informe sobre "La situación de Migrantes en Bolivia" (2006) y recogiendo referencias de la Pastoral de Movilidad Humana señalan que más de dos millones y medio de bolivianos y bolivianas residirían fuera del país, es decir, cerca al 30% de la población total boliviana. En estos continuos movimientos en y de Bolivia podemos distinguir a lo largo del siglo pasado dos tipos de migraciones hacia otros países: una de tipo fronterizo que se focalizaba básicamente dos destinos: la Argentina y el Brasil; y otra de tipo transnacional (los Estados Unidos de Norte América). Sin embargo, esto no significa que estos tres países sean los únicos en acoger a la diáspora boliviana en el exterior; existen una serie de otros muchos países que a su interior albergan colectividades más reducidas de bolivianos.

En el caso específico de España, la migración boliviana hacia ese país durante la década de los años 1970 y 1980 era casi inexistente, formada sobre todo por estudiantes universitarios, que en su mayoría una vez terminada su formación académica retornaba a Bolivia. Datos de la Asociación de Cooperación Bolivia España (ACOBEE) con sede en Madrid, sostiene que durante la década de 1990 el flujo migratorio se mantuvo estable, pa-



sando de 888 residentes legales (vale decir han cumplido y seguido todos los pasos burocráticos para la obtención de documentación española) de nacionalidad boliviana en 1995 a 1283 en 1999. Según esta fuente este año se produce un cambio de tendencia y empieza a crecer el flujo migratorio de manera rápida a partir del año 2000, multiplicándose por cinco el número de residentes legales en marzo de 2005 haciendo un total de 12.399 personas. Pero según los datos recogidos por el "Padrón municipal de habitantes" y publicado por el Instituto Nacional de Estadística para enero del 2005 se estima en 98.497 los bolivianos y bolivianas empadronados en toda España. Entre los hechos que pueden considerarse fundamentales para comprender estos nuevos destinos de la migración boliviana tenemos; por un lado, la crisis económica que afectó a la república Argentina hacia finales del año 2000 y que produjo una reorientación o viraje de migrantes bolivianos de ese país hacia España; por otro lado, los atentados del 11 de septiembre a las torres gemelas en Nueva York situación que no sólo endureció las medidas migratorias para ingresar a los Estados Unidos sino que redefinió las políticas de seguridad nacional en referencia a las fronteras; y finalmente la fuerte demanda de mano de obra focalizada (trabajo doméstico y de servicios) en la reforzada economía española.

Una de las características más novedosas e importantes de estos flujos migratorios transnacionales es sin duda, el creciente grado de feminización que presenta. De los 98.497 bolivianos/as empadronados en los municipios de España a enero del 2005, el 55,5% eran mujeres y el 44,5% varones, índice que puede elevarse según regiones como veremos más adelante. Este nuevo perfil migratorio tienden a ser explicado por el tipo de demanda de trabajo que se requiere en los países de destino, los cuales tienen que ver con labores domésticas, cuidado de ancianos, comercio y labores agrícolas entre otros. Se evidencia también que la colectividad boliviana, en su proceso de inserción laboral, se sirve de otros colectivos y redes de migrantes latinoamericanos (Ecuador y Perú) accediendo a un sistema de especialización laboral en el servicio doméstico. Datos de la prensa española afirman que en Madrid alrededor del 75% del servicio doméstico está en manos de latinas.




En definitiva, estas dinámicas de transnacionalización de las migraciones en nuestro país se hallan en un momento de ascenso. Los nuevos destinos no solo diversifican los lugares ya establecidos de la diáspora boliviana, sino que también insertan de manera más intensa y rápida, pero a la vez más precaria, a esta mano de obra transnacional de fuerte contenido femenino en dinámicas de economía global. Saskia Sassen llama a estos procesos las “Contrageografías de la globalización”, porque están, directa o indirectamente asociadas programas y condiciones centrales de la economía global, pero a la vez son circuitos no representados de manera adecuada o suficiente en sus conexiones con aquella globalización. En todo caso, estas dinámicas se ven aceleradas ya que “el crecimiento de la economía global ha producido una infraestructura institucional que facilita los desplazamientos a través de las fronteras y representa, de ese modo, un medio ambiente propicio para estos circuitos alternativos” (Sassen, 2003: 66).

### De la comunidad a la colectividad

Tanto los datos empíricos que nos muestran la magnitud de los actuales flujos de bolivianas/os hacia España como las características en las que sobresalen los lazos familiares y las redes sociales como impulsoras y posibilitadoras de dichos procesos, nos llevan a constatar la recreación de “comunidades transnacionales” al interior de las llamadas “ciudades globales” (Sassen). Javier Ávila en referencia a las migraciones de limeños al extranjero, refiere “[en] el proceso, los sujetos migrantes han ido diluyendo muchas fronteras reales e imaginarias existente entre lo occidental/andino, urbano/rural, moderno/tradicional y global/local, redefiniendo nuevas cartografías de pertenencia y ubicación en ámbitos crecientemente desterritorializados” (2003: 169).

La conformación de estas “comunidades transnacionales” en tanto campos sociales emergentes se ven altamente favorecidos por algunas características que hacen al origen y el performance de los y las migrantes. Cerca de un cincuenta por ciento



(47,3%) de los/as migrantes que salen del Departamento de Cochabamba han nacido en el área metropolitana, lo cual nos lleva a la hipótesis de que este gran caudal poblacional se halla ubicado en ámbitos urbanos o peri-urbanos de dicha ciudad; sin embargo, si analizamos la conformación del conurbano cochabambino nos damos cuenta que el mismo, siendo de reciente consolidación (hablamos de menos de dos décadas), ha crecido y por tanto incluido en su proceso expansivo básicamente a comunidades campesinas, quienes en periodos relativamente cortos en el tiempo han sufrido un fuerte proceso de urbanización. A esto hay que añadir que otro 35% de migrantes con destino a España provienen de provincias rurales del Departamento, con fuerte predominio del valle alto cochabambino, "icono mayor" de las migraciones internacionales a nivel nacional. De manera paralela a estos procesos, si consideramos los datos de movilidad interna para el departamento tenemos que Cochabamba mantiene una fuerte dinámica de movilidad socioespacial que vincula las áreas rurales con la ciudad capital, a la vez que con ciudades y países en el extranjero. La reconfiguración y recreación de un "ethos comunitario" de raigambre rural en escenarios urbanos diversos (nacionales e internacionales) se constituye en el now haw para la construcción de estas comunidades transnacionales.

Sin duda muchas y diversas son las 'prácticas de vida' que configuran estos campos/espacios transnacionales, pero es a nivel cultural donde se promueve con mayor intensidad la construcción de las comunidades transnacionales en los lugares de destino. En este sentido las prácticas culturales están íntimamente ligadas al ámbito de lo nacional, como lo advierte Grimson (2005) cuando señala que la referencia a la nacionalidad es, fundamentalmente, una referencia a la cultura y a las tradiciones. Este autor considera que en Buenos Aires se lleva construyendo desde abajo una nueva bolivianidad cuyo eje organizador está dado por la dimensión cultural que se despliega en el proceso migratorio.

En el caso español y pese a no contar con investigaciones y análisis concretos respecto a la colectividad boliviana en Ma-



drid o Barcelona, una corta estadía en dichas ciudades en directo contacto con migrantes nacionales nos lleva a pensar que también ahí y de una manera más rápida e intensa se reproducen características del esquema antes descrito. Las agrupaciones, asociaciones, instituciones y/o grupos de afines que se organizan entorno a la música, la danza y la fiesta son numerosísimas; los clubes deportivos y sus campeonatos establecen dinámicas esenciales de confraternización entre connacionales a lo largo de muchos meses del año; los circuitos y referentes ineludibles de comida y bebida en zonas específicas de estas urbes (Usera en Madrid / Hospitalet en Barcelona) son los espacios desterritorializados por excelencia en los cuales se come, baila y toma como en Bolivia. De otro lado, las practicas comunicativas contemporáneas de gran desarrollo tecnológico son igualmente, canales virtuales de trastocan las nociones de espacio y tiempo para generar la convivencia en mundos separados y diferentes pero de manera conectada.

Ahora bien, si en medio de esta construcción transnacional de la bolivianidad algunos referentes nacionales se hacen presentes en íntima relación con prácticas culturales, es importante destacar también el rol ambiguo que desempeñan los estados nacionales en la temática migratoria. Tal como lo advierte Eduardo Doménech en una reciente investigación sobre “Migraciones internacionales y política en Bolivia” (2007) donde se señala que la política migratoria boliviana se basó históricamente en la regulación y control de las migraciones internacionales y en el fomento de determinados flujos de población, conforme al proyecto de nación imaginado por los sectores dominantes; y pese a que la “cuestión migratoria” ha estado presente en el discurso oficial boliviano a lo largo del siglo XX, recién en los últimos años esta problemática adquiere mayor visibilidad y relevancia dentro de la agenda política nacional, lo cual deriva del crecimiento significativo de la emigración de bolivianos en los últimos veinte años.